

Y encubres tu maldad bajo tu or-
(gullo:
De tu osadía el galardón te espera.
(A Corasmin.)
Dime ¿están ya mis órdenes cum-
(plidas?)

CORASMIN

Ya está el suplicio preparado.
OROSMAN

(A Nerestan). Empieza
Ya ese suplicio para tí: tus ojos
Avidos buscan a tu amante pérfida.

NERESTAN

¿Qué dices?

OROSMAN

Mírala. (Mostrándole el cadáver).

NERESTAN

¡Qué horror! ¡Hermana!
¡Desgraciado de mí! ¡mi hermana
(muerta!

OROSMAN

¿Qué oigo? ¡Su hermana! ¡Oh Dios!
¿Será posible?...

NERESTAN

Demasiado es verdad: Lusñan era
Nuestro padre infeliz; entre mis bra-
(zos

A un momento espiró, y a su hija
(tierna

Su última voluntad, su adiós traía,
De un padre fiel la bendición pos-
(trera

Que en su fe vacilante la afirmase.
Quiso afrontar de Dios la ley eterna:
Dios la castiga por haber amado.

OROSMAN

¡Haberme amado! ¡haberme amado!
¡Ay! ¡Ella
Me amaba, dime Fátima, me amaba?

FATIMA

Ese su crimen fué: fatal pelea.
Sostuvo con su amor; más fué ven-
(cida,

Y esperaba con lágrimas sinceras
Desarmar al Señor, y que piadoso
Vuestra pasión impía bendijera.
¡Loca ilusión!

OROSMAN

¡Oh! basta.—¡Ella me amaba!
No quiero saber más.

NERESTAN

Ya ¿qué te resta?
Sólo yo quedo de la ilustre sangre
Que te complaces en verter: ordena

Mi muerte: ahora ya puedo despre-
(ciarla;
Ahora nada me importa la existen-
(cia.
Más si tu sed de sangre aun te per-
(mite

Escuchar al honor, Sultán, recuerda
Qu e de dar libertad a los cristianos
En mi poder conservo tu promesa.

OROSMAN

Zaira... (Yendo hacia su cadáver).

CORASMIN

Volver en vos: ¿qué así os domine
El dolor permitís?...

NERESTAN

¿No me contesta?...

(Pausa).

OROSMAN

Libres están tus compañeros.—Oye,
Corasmin, y obedece. Mis riquezas
Prodiga liberal a los cristianos,
Y del cercano mar a la ribera
Condúcelos en libertad.

CORASMIN

Más...

OROSMAN

Basta.

La voluntad de tu señor respeta.
Tú, Nerestan, tú, su infeliz her-

(mano,

Menos que yo infeliz! en digna
(ofrenda

Lleva a tu patria ese cadáver, bá-
(ñenlo

Los cristianos en lágrimas, y sean
Justo tributo a su memoria. Diles
Que al que causó su muerte compa-

(dezan:

Muéstrales mi puñal; dí que su
(muerte

Le dió con él mi aborrecible diestra,
Con él supe vengarla. (Se lo clava y
cae).

CORASMIN

(Que acude a sostenerlo). ¡Cielos!
(¡muerto!

NERESTAN

¡Cuán justa es del Señor la provi-
(dencia!

¡Pobre Orosman! En el horror del
(crimen

Compadecerle y admirarle es fuerza.

FIN.